



PEDRO A. LABARTHE

y el problema de la educación nacional: El centenario de una propuesta educativa

Juan Chileno Milla

Durante una buena parte del siglo XX la aristocracia intelectual de nuestro país promovió debates acerca de la creación de un verdadero sistema educativo nacional que forme nuestra conciencia nacional, el discurso del doctor Labarthe se inscribe en este propósito. La Historia de nuestra educación ha experimentado una serie de reformas que no han dado los resultados esperados salvo el ensayo de los años 70. La historia de la educación peruana es y sigue siendo imitación vacilante, confusa e inestable.

Durante sesenta y ocho años (1862-1930) la Universidad Nacional Mayor de San Marcos inauguraba sus actividades académicas con un discurso de apertura. Los temas desarrollados en estos discursos eran de interés nacional, siendo el catedrático más joven de la Universidad el encargado de realizar esta labor. En 1904 el doctor Pedro A. Labarthe¹ recibía el encargo de dar lectura al discurso académico de apertura del año universitario titulado *El Problema de la Educación Nacional*.

En el discurso Labarthe trata de buscar una solución al problema educativo peruano razón por la cual, hace un análisis de los sistemas educativos francés, inglés, alemán y de los Estados Unidos para luego determinar cual de ellos es el más conveniente de aplicar en el Perú al respecto, señala: “Tenemos que ser imitadores. Pero hay que elegir, hay que definir

el modelo; y he ahí una de las cuestiones de mayor trascendencia, encargadas á la pedagogía práctica; de que se piensa asentar sobre sólidas bases, las reformas de la educación en el Perú. Dominados por la fuerza sugestiva de lo que ha impresionado nuestra susceptible imaginación, hemos imitado sin reflexión lo más brillante, no siempre lo mejor ni lo más convincente”². Labarthe, considera nocivo tomar como modelos a imitar a la educación francesa e inglesa. El sistema educativo francés, debido a que su sistema educativo había fracasado en el orden administrativo dministración de sus escuelas y en la formación académica que se impartían en las escuelas y colegios primando en ellas, una educación clásica y enciclopédicaa “puede imitarse a Francia en sus generosos anhelos, en sus ideales brillantísimos, en sus formas helénicas incomparables; pero en materia de educación común hay que renunciar por com-

¹ Pedro A. Labarthe fue desde 1897 catedrático de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Marcos. Las lecciones de esta cátedra se publicaron en dos tomos el primero estaba dedicado a la Filosofía de la Pedagogía y el segundo a los elementos de la Pedagogía; el tercer y cuarto tomos no fueron publicados debido al repentino fallecimiento del doctor Labarthe en 1905.

² “El Problema de la Educación Nacional”. En: *Anales de la Universidad Mayor de San Marcos*. Tomo XXXII. 1906. p. 5.

pleto á toda imitación francesa...³. Por el De otro lado contrario la educación inglesa era utilitarista predominando en ella la enseñanza técnica por lo tanto, su educación carecía de ideales y propósitos “La Inglaterra ha poseído aquel mínimo de ciencia positiva pero derivada de un empirismo seco y pobre; no se ha preocupado de los métodos rigurosamente científicos ni mucho menos de las adaptaciones mentales obra de una educación verdaderamente antropológica. La Inglaterra seducida por el valor utilitario, no ha sido científica ni pedagógica”⁴.

Labarthe considera que un todo sistema educativo debe tener en cuenta el el desarrollo del desarrollo del hombre por esta razón, la educación debe tener estar organizada de acuerdo a los postulados de la ciencia ello permitiría que los educandos día propiciar en los alumnos el desarrollo de desarrollen sus aptitudes mentales, la inteligencia, la voluntad y la acción. “saber muchas cosas no vale tanto como la aptitud de saber: hacer algún bien no vale como la disposición de hacerlo siempre...”, precisa. Pero, ¿qué es educar? Con respecto a esta pregunta Labarthe tiene dos respuestas la primera, indica que educar es adaptar al hombre, de acuerdo a sus aptitudes, al medio social en el que se desenvuelve esto, constituye el ideal de perfección que toda sociedad reclama. La segunda, señala que educar es habituar, “...el hábito educativo no es el hábito personal y fecundo, es el hábito creador, disposición del alma del hombre que lo enaltece y transfigura, que aureola su frente con la blanquísima luz de la racionalidad humana”⁵. Labarthe considera que Alemania era el único país que ha logrado organizar su sistema educativo de manera científica y de acuerdo a este ideal pero señala, que no puede ser tomado exclusivamente como modelo puesto que la educación también, tiene un fin social y los Es-

tados Unidos de Norteamérica es el único país que ha logrado que su sistema educativo este organizado de acuerdo a dicho fin. De la educación norteamericana se debía “imitar” lo siguiente: el acceso democrático y obligatorio a todos los niveles educativos sin diferencia de género, raza o religión, la educación cívica, la formación del carácter, la gratuidad de la enseñanza, la organización de las escuelas y de los planes de estudio de acuerdo a las realidades particulares de cada región.

Pedro A. Labarthe concluye que los sistemas educativos alemán y norteamericano deben dar “el alma y el cuerpo de nuestra educación común” por ello era necesario reformar nuestra educación de acuerdo al ideal educativo alemán para cumplir con este propósito, se debía establecer relaciones “intelectuales” con Alemania, fomentar la migración de profesores alemanes a nuestro país con la finalidad de que enseñen en nuestras escuelas y que los jóvenes peruanos viajen a realizar estudios en Alemania. Se debía fomentar la enseñanza del alemán en nuestras escuelas especialmente en las Escuelas Normales. De Norteamérica se debía tomar el ideal democrático de la educación escolar y colegial. Contrariamente a lo que pensaba Labarthe piensa que se debería tomar el carácter práctico y activo de la educación inglesa con la salvedad de que no se podía descuidar el valor formal de la educación.

Lo presentado en estas líneas es apenas una muestra del pensamiento educativo de don Pedro A. Labarthe, aún, está pendiente conocer otros aspectos de su vida y obra pedagógica y educativa no sólo como catedrático fundador de la cátedra de Pedagogía en la Universidad de San Marcos sino como activo polemista y defensor de un verdadero sistema educativo nacional.

³ *op. cit.* p. 7.

⁴ *op. cit.* p. 15.

⁵ *op. cit.* p. 16.